## Mircea Lavaniegos

(Morelos, 1996). Estudió la licenciatura de Letras Clásicas en la UNAM. Publicó su primer libro titulado *Cosmos Errante* en 2017 con la editorial La Tinta del Silencio. Actualmente imparte clases de griego, filosofía y mitología en la Ciudad de México. Participó en el Festival Internacional de Poesía de Aguacatán (FIPA) llevado a cabo en Guatemala en el 2018, de donde proceden estos poemas.

## Nayúli

Mi nombre es el rocío de la madrugada,
las sílabas memorizadas por mi padre
en una lengua extraña y dulce.
En ella, late el serpenteo de una migración olvidada.
Sus silencios son huecos como lagunas,
túmulos al revés, miradas internas.
Soy la redondez de la piedra
donde descansa la sed de tus manos.

Tengo una figura propia y no es la vida ni sus golpes la que ha modelado mi estatura.

Desde niña, lancé la flecha de mis palabras al volcán, la brisa del océano y el colibrí, y ellos me respondieron. **P** 

## Avitayala

Los poetas, las poetas están sentadas en una mesa larga con orillas a la noche. Los platos están servidos, los vasos repletos de bebida y un silencio se ha extendido de boca en boca. Pequeños agujeros de sonido surcan el aire dejando latir en el pulso del misterio un lugar de latinoamérica el nombre de una tribu la locación de una aldea...

La aguja de la palabra va tejiendo respiración a respiración, rostro a mirada.

Hablan de Avitayala y de un nombrar que nos une: el sentir materno de la tierra,

el vínculo con los muertos

y la religión de los volcanes.

Una tierra en plena madurez, mestizaje húmedo.

El viento de Avitayala imprime nuevo frescor al castellano del Quijote.

Un río de luz destella

en la subterránea inclinación de nuestras almas.

Vinimos a tejernos para tejer el mundo.

Se truecan palabras por aves de multicolores plumas.

¿Qué es la poesía en un mundo erosionado por la guerra?

Avitayala son los profundos buceadores cubanos

que con un tambor descienden al fondo del océano

y conversan con los pájaros del agua.  $oldsymbol{\Psi}$ 

